

RESEÑAS

KLEIBER, Georges, *La Semántica de los prototipos. Categoría y sentido léxico*, traducción de Antonio Rodríguez Rodríguez, Madrid: Visor, 1995, 190 pág.

Con el nombre de “Semántica de prototipos” se designa un fenómeno de difícil clasificación, ya que en él se mezclan propuestas realizadas por psicólogos, antropólogos y lingüistas. Entre los precursores inmediatos de esta semántica, que surge primero en Estados Unidos y, luego, en Alemania, Francia, Bélgica, Suecia, etc., se encuentran Brent Berlin y Paul Kay, con su ya conocido tratado sobre la percepción y clasificación de los colores en diferentes comunidades humanas. Sin embargo, es la psicóloga Eleanor Heider (a partir de 1972 Eleanor Rosch), la creadora indiscutible de esta semántica como disciplina original, y ella es la artífice de los fundamentos teóricos que sustentan la base del libro que ahora reseño.

En primer lugar, no se le escapa al autor la confusión terminológica existente, ya que junto a la denominación de Semántica de prototipos, debida fundamentalmente a E. Rosch y a algunos antropólogos, existen otras denominaciones como la Semántica del estereotipo de H. Putnam, la de Semejanza de familia Wittgenstein, o la de Semántica cognitiva de Rastière. A esta confusión terminológica hay que añadir las distintas interpretaciones del fenómeno, para lo cual basta comprobar cómo la teoría expuesta por la señora Rosch en el año 1987 es bastante diferente a la presentada por esta autora en los años 70.

Es indudable que la Semántica de prototipos está dentro de unos parámetros que sobrepasan con mucho los límites de lo lingüístico, ya que el grado de aceptación está directamente condicionado por la teoría gnoseológica de la que se parte. Si a este hecho añadimos que los dos momentos capitales de esta teoría, el de la versión estándar, y el de la versión ampliada, difieren notablemente, tanto en sus principios como en su funcionamiento, se entiende el interés de Georges Kleiber por aclarar imprecisiones.

En las páginas preliminares de este libro, Kleiber afirma su intención de no tomar partido “al menos abiertamente, en el debate entre mentalistas old wave y cognitivistas new look”, y ello por dos razones. La primera se debe a un problema de objetivos y finalidades, ya que, en efecto, en la actualidad, las ciencias cognitivas han arrastrado a muchos lingüistas a planteamientos que poco o nada tiene que ver con la ciencia lingüística, en favor de otras consideraciones de carácter lógico o filosófico. La segunda razón, consecuencia de la primera, es que el término ‘semántica’ en Semántica de prototipos no significa lo mismo entre los psicólogos que entre los lingüistas, ya que mientras los psicólogos lo utilizan para referirse a conceptos y a representaciones ajenas a los universales lingüísticos, los lingüistas ven en esta teoría una posible solución al problema del sentido léxico. En consecuencia, el problema que se plantea es fundamentalmente el de la constitución de las categorías objetivas, pero no un problema de carácter estrictamente semántico. A lo largo de estas páginas,

Kleiber hace una exposición de las deficiencias de las que adolece la semántica analítica y de las ventajas que, a su juicio, presenta la semántica de los prototipos.

En el primer capítulo se analiza el modelo de las condiciones necesarias y suficientes (CNS), identificándolo con el modelo aristotélico. Desde una perspectiva clásica, la categorización se realiza sobre la base de compartir propiedades comunes. Aprender a categorizar consiste en hallar una regla de clasificación que trate de manera analítica y lógica los ejemplos y contraejemplos encontrados. El modelo de las CNS insiste en la separación entre los rasgos esenciales, que se encuentran en la base de frases analíticas, y los rasgos accidentales o contingentes, que no forman parte de la definición semántica. Kleiber incluye dentro de este modelo la semántica estructural europea, que postula la necesidad de mantener los rasgos constitutivos o semas fuera de toda contaminación referencial. En realidad, este modelo, más que una etapa debe ser considerado como un estadio previo, y es descartado por los semánticos cognitivos, ya que sólo tiene en cuenta la oposición entre propiedades objetivas, intrínsecas al referente.

En el capítulo segundo Kleiber expone los fundamentos de los que parte la versión estándar que se corresponde, en gran parte, con las proposiciones formuladas por E. Rosch. El análisis del problema de la categorización se realiza desde una doble perspectiva:

la dimensión horizontal, que marca la estructuración interna de las categorías (por qué agrupamos X en la categoría Z, o en su versión denominativa, por qué llamamos X a Z); y

la dimensión vertical, que establece cuáles son las grandes líneas de la estructuración intercategorial (por qué una cosa X puede ser denominada de diferentes maneras Y o Z)

El problema de la categorización no se basa en esta nueva etapa en la constatación de rasgos compartidos, sino en un principio de emparejamiento. El prototipo es el ejemplar reconocido como el más idóneo por los individuos, y está ligado en su origen a los individuos. E. Rosch y otros autores proponen una clasificación de la jerarquía en tres niveles: nivel supraordinado, nivel de base, y nivel subordinado. De estos tres niveles, el nivel de base resulta ser el de mayor prioridad cognitiva, a la vez que posee una mayor relevancia en lo informativo. Kleiber destaca las semejanzas que existen entre el concepto de 'categoría contrastiva' y 'grado de distintividad' por un lado, y la semántica estructural europea, por otro.

Sin embargo, y a pesar de este intento de acercar posturas entre las dos corrientes, E. Coseriu marca distancias al afirmar que la semántica de prototipos no puede ser entendida como una 'semántica' propiamente dicha, ya que "se refiere a la delimitación y configuración interna de las especies, no a la delimitación y a la estructura de los significados de las lenguas." (Eugenio Coseriu: "Semántica estructural y semántica <cognitiva>", en *Profesor Francisco Marsá: Jornadas de Filología*, Barcelona: Universitat, D.L.1990, pág. 278)

Entre las aportaciones realizadas por la versión estándar cita Kleiber: su amplio campo de aplicación, el no tener barreras estrictas, el hecho de que las categorías pueden ser o no homogéneas y el que sus propiedades son

semánticamente pertinentes, pero no necesarias. Sin embargo, los significados como tales no son ni heterogéneos en su estructura interna, ni de límites borrosos, es decir, no se puede distinguir en ellos un centro y una periferia, ni zonas de transición de un significado a otro. Tanto la heterogeneidad como la continuidad son propias de las cosas designadas, pero no de los significados.

Es interesante observar el cambio de rumbo que experimentan los pioneros de la versión estándar, ya que, en efecto, terminan renunciando a las principales tesis planteadas en sus comienzos. Ante este hecho, Kleiber justifica el interés que presenta la versión estándar, a la cual dedica gran parte del libro, ya que, en su opinión, es la etapa más conocida, y la noción de 'prototipo' correspondiente a esta fase, es sin duda alguna, la más difundida.

No queda muy claro, e incluso de las palabras del autor pudiera interpretarse cierta contradicción, si la versión ampliada supone una ruptura con respecto a la versión estándar, o si dicha versión se ve proyectada en la versión ampliada, aunque con una concepción del prototipo totalmente diferente. Creo, por lo tanto, que lo más adecuado es considerar la versión ampliada dentro de un nuevo enfoque, que tiene como consecuencia objetivos y resultados diferentes que se complementan.

Entre las dificultades por las que atraviesa la versión estándar, cabe señalar el intento de abarcar un campo de aplicación demasiado amplio, en lo que a tipos de referentes se refiere. En efecto, no todos los hechos lingüísticos se prestan de la misma forma a un tratamiento prototípico, y a pesar de algunos estudios realizados como el de los verbos *to lie* (L. Coleman) y *to climb* (Fillmore), la preposición (C. Vandeloise), o la aplicación del enfoque prototípico a las reglas gramaticales (Lakoff), es el campo del léxico el que, sin duda alguna, mejor se presta a un estudio semántico del prototipo. Concretamente, el léxico referido a especies naturales, como los pájaros, los peces, o las frutas, es reconocido como el sector prototípico de mayor relevancia, ya que ha servido de punto de apoyo para el estudio, y posterior desarrollo, de esta teoría. Estos términos permiten una organización jerárquica, donde cada nombre es concebido como una subcategoría, en la que se puede efectuar la elección del "ejemplar idóneo más apropiado", según los casos. En este sentido, el objetivo fundamental de esta semántica sería la delimitación y configuración interna de las "especies", no de los "significados" de las lenguas.

El capítulo cuarto está dedicado al análisis de la versión ampliada, donde la categorización ya no se realiza sobre la base de rasgos compartidos, sino sobre una semejanza de familia, que justifica el paso a una versión multirreferencial. De las tesis propuestas por la versión estándar sólo permanecen dos, con algunas modificaciones esenciales: el prototipo desaparece como representante de los conceptos de las categorías, y pasa a convertirse en un efecto. Por otra parte, el concepto de 'categoría' en esta nueva versión, se basa en cómo un término puede remitir a diferentes categorías, sin necesidad de que exista una categoría común que reúna a todos los miembros. En lo que se refiere al planteamiento general, no varía ya que esta versión ampliada plantea otros problemas, pero no el de las significaciones léxicas.

La traducción de este libro, muy cuidado en su presentación externa, adolece sin embargo, de un número considerable de erratas, que dificultan, a veces, la lectura

del mismo. Por otra parte, en cuanto a la bibliografía, amplia y bien seleccionada, se echa de menos en la versión española, la cita de algún trabajo en nuestra lengua, como el ya citado de Coseriu, el de José Luis Cifuentes Honrubia (“Teoría de prototipos y funcionalidad semántica”, en *Estudios de Lingüística*, 8, Universidad de Alicante, 1992, págs. 133-177), o el de M^a Dolores Núñez Núñez (“De una versión monosémica a una versión polisémica en la Semántica de prototipos”, en *Estudios de Lingüística*, 10, Universidad de Alicante, 1994-1995, págs. 247-258), entre otros.

El libro supone una crítica a las principales deficiencias de la semántica analítica, y se presenta como el remedio contra todos los problemas planteados por la semántica léxica. En este sentido, abre nuevos caminos de debate, crea indiscutiblemente cierta polémica, critica otras teorías, etc. En cualquier caso, es un trabajo riguroso, que confirma que a pesar de que ni la versión estándar, ni la versión ampliada son la panacea para la semántica léxica, ambas incorporan elementos nuevos, que, a través del debate y de la discusión, hacen avanzar el conocimiento.

Inmaculada Anaya Revuelta
Universidad de Vigo

RIVAS Elena y RODRÍGUEZ ESPÍÑEIRA M^a José, *La cláusula en castellano medieval: constituyentes funcionales*, Lalia, Series Maior, 5, Santiago de Compostela: Univ. de Santiago de Compostela, 1997, 147 páginas.

En 1995 la Universidad de Santiago de Compostela inició la publicación de la colección *Lalia, Series Maior*. Hasta ahora son seis (cinco en nuestras manos) las obras publicadas, de las cuales cuatro volúmenes estudian la sintaxis, tres la sincrónica y tan sólo uno se ocupa de la diacrónica. Los contenidos van desde aspectos teóricos generales como el volumen dedicado a las relaciones gramaticales entre predicado y participantes de García-Miguel (número 2), o los constituyentes de la cláusula en castellano medieval (número 5) de Rivas y Rodríguez, hasta estudios más específicos de sintaxis como el trabajo de las completivas de sujeto (número 4) de Carmen Cabeza o el Complemento Indirecto (número 1) de Victoria Vázquez Rozas.

El número de páginas de cada ejemplar no supera las doscientas, con un diseño y manejabilidad elogiados. La estructura de cada volumen varía, pero la calidad y rigor de los volúmenes hasta ahora publicados no dejan atisbo de duda: son trabajos de investigación novedosos y serios.

El libro de Elena Rivas y M^a José Rodríguez Espiñeira es un excelente trabajo de teoría lingüística, que se centra fundamentalmente en la sintaxis diacrónica. Pocos son estudios que tratan, de manera conjunta, uno de los aspectos más intrincados de las estructuras lingüísticas en español medieval: los constituyentes argumentales de la cláusula. La explicación de este hecho reside en que a las dificultades propias de un trabajo de teoría sintáctica se le unen las provocadas por la descripción de la lengua del XII-XIV: estructuras próximas a las latinas y distintas al español actual. A mi modo de ver, estas dificultades han sido un acicate más que ha motivado a las autoras